

# LA ISLA DE LOS CÁNTICOS. UNA APROXIMACIÓN MÉTRICA

Se puede decir, cronológicamente hablando, que M<sup>a</sup> Eugenia Vaz Ferreira es la iniciadora de la poesía femenina uruguaya. Nació el 13 de julio de 1875 en Montevideo, donde murió el 20 de mayo de 1924, antes de poder dar a la imprenta la recopilación de sus poemas. Fue su hermano, el ensayista Carlos Vaz Ferreira quien hizo publicar, en 1925, *La isla de los cánticos*<sup>1</sup> donde se recogen las composiciones más importantes de M<sup>a</sup> Eugenia.

La finalidad de este trabajo es el estudio de las formas métricas en esas poesías, en un intento de rescatar la obra de esta escritora de cierto olvido en el que ha caído. Para ello vamos a partir de la estrofa, recogiendo las diferentes formas que cultiva la poetisa y señalando, a la vez, el verso, el ritmo y la rima<sup>2</sup>.

## 1. EL SONETO

Una de las estrofas utilizadas por la autora, aunque con poca frecuencia, es el soneto. Seis son los ejemplos que podemos dar, de los cuales cinco están basados en el verso alejandrino y sólo uno en el octosílabo.

---

<sup>1</sup> M<sup>a</sup> Eugenia Vaz Ferreira: *La isla de los cánticos*. Montevideo, Casa A. Barreiro y Ramos, S.A., 1925. Citamos por esta edición.

<sup>2</sup> Seguimos la terminología de Tomás Navarro Tomás: *Métrica española*. Madrid, Edit. Guadarrama, 195 y Antonio Quilis: *Métrica española*. Madrid, Edics. Alcalá, Col. Aula Magna, 1966.

1.1. *Soneto alejandrino*

Quebrantaré en tu honra mi vieja rebeldía  
 si sabe combatirte la ciencia de tu mano,  
 si tienes la grandeza de un templo soberano  
 ofrendaré mi sangre para tu idolatría.  
 Naufragará en tus brazos la prepotencia mía  
 si tienes la profunda fruición del oceano,  
 y si sabes el ritmo de un canto sobrehumano  
 silenciarán mis arpas su eterna melodía.

Me volveré paloma si tu soberbia siente  
 la garra vencedora del águila potente;  
 si sabes ser fecundo seré tu floración,  
 y brotaré una selva de cósmicas entrañas,  
 cuyas salvajes frondas románticas y hurafñas  
 conquistará tu imperio si sabes ser león.

(«Holocausto», pág. 71)

Es un poema isosilábico formado por versos de catorce sílabas, que presentan una pausa o cesura después de la 7ª sílaba, por lo que se dividen en dos isostiquios.

Todos los versos son de ritmo trocaico por llevar acento rítmico en la 2ª y 6ª sílabas de cada hemistiquio. La primera sílaba, por tanto, queda en anacrusis y el período rítmico se compone de dos troqueos:

o óo óo óo : o óo óo óo

La rima es total y paroxítona salvo en los versos 11 y 14 que es oxítona. Su esquema es el siguiente: ABBA — ABBA — CCD — EED. La rima de los dos cuartetos es abrazada.

Los otros cuatro ejemplos ofrecen variantes en cuanto a la rima y el número de sílabas de los versos.

En el poema «Emoción panteísta» (pág. 35) podemos observar que el primer verso consta de 13 sílabas, mientras el segundo es pentadecasílabo. Los demás son alejandrinos. La rima responde al siguiente esquema: ABAĀ — AĀAB — CCĀ — EEĀ. Es total, oxítona en B y paroxítona en los restantes versos. En este caso la rima de los cuartetos es cruzada o encadenada.

«A Heros» (pág. 47) ofrece como variante el presentar los versos tercero y noveno de arte menor (heptasílabos). La rima es también total según el siguiente esquema: ABaB — BAAB — cĀĀ — EEĀ. Es paroxítona menos en D que es aguda. El primer cuarteto tiene rima cruzada, mientras que en el segundo es abrazada.

El soneto «La estrella misteriosa» (pág. 67) la única variante que presenta es la disposición de la rima en los cuartetos: ABBA — BAAB. En todo el poema la rima es paroxítona; lo mismo que en «Voz del retorno»

(pág. 85) donde varía el esquema de la rima de los tercetos: CDE — CDE, ya que en los cuartetos es la misma disposición que en «A Heros».

## 1.2. Soneto octosílabo

1 Humedecido en mi lloro  
flameó tu blanco pañuelo,  
y calló su ritornelo  
nuestro adiós largo y sonoro.

5 Se unió el quejumbroso coro  
del viento a mi acerbo duelo,  
mientras me miraba el cielo  
con sus pupilas de oro.

Resonó el postrer silbido,  
10 tras el crespón de la bruma  
el buque ocultóse al par;  
y brindándome el olvido  
en su ancha copa de espuma,  
14 «Bebe», me decía el mar...

(«Invitación al olvido», pág. 61)

Poema isosilábico compuesto por catorce versos cuyo ritmo es como sigue:

*Verso 1:*

Acentos en 4<sup>a</sup> y 7<sup>a</sup> sílabas. El período rítmico está formado por un dáctilo, quedando las tres primeras sílabas en anacrusis:

ooo óoo óo

*Versos 2 y 13:*

Acentos en 2<sup>a</sup>, 4<sup>a</sup> y 7<sup>a</sup> sílabas. El período rítmico consta de un troqueo más un dáctilo y hay anacrusis de la primera sílaba. Se denomina octosílabo mixto tipo A:

o óo óoo óo

*Versos 3, 4, 9 y 12:*

Octosílabo trocaico. Presenta acentos en 3<sup>a</sup>, 5<sup>a</sup> y 7<sup>a</sup> sílabas. Las dos primeras sílabas quedan en anacrusis y el período rítmico está formado por dos troqueos:

oo óo óo óo

*Versos 5, 6 y 11:*

Acentos en 2ª, 5ª y 7ª sílabas. La primera queda en anacrusis y el período rítmico consta de dáctilo + troqueo. Es el denominado octosílabo mixto tipo B:

o óoo óo óo

*Versos 7, 8, 10 y 14:*

Octosílabo dactílico. El acento rítmico cae sobre la primera sílaba. El período rítmico consta de dos dáctilos:

óoo óoo óo

La rima es total y paroxítona menos en los versos 11 y 14, que es aguda. Responde al siguiente esquema: abba — abba — cdé — cdé. La rima de los dos cuartetos es abrazada y la de los tercetos encadenada.

## 2. EL ROMANCE

Es el romance una estrofa tradicional formada por una serie indefinida de versos de arte mayor o menor y cuya rima es asonante en los pares, quedando sin rima los impares.

### 2.1. Romance endecasílabo o heroico

- 1 Quiero tenderme en éxtasis beato  
 cabe la fuente rítmica del verbo  
 y escuchar en polífona armonía  
 el himno espiritual del pensamiento,  
 5 engarzado en fantásticas palabras  
 que le revistan con su idioma excelso  
 como piedras preciosas, fulgurantes  
 del arco iris bajo el gran reflejo.  
 Quiero que el surtidor abra sus labios  
 10 junto a mi oído religioso y trémulo  
 y semejante a la fecunda aurora  
 riegue y flamee sobre el parque muerto  
 haciendo resonar las arpas mudas  
 y aromando las rosas de deseo.

<sup>3</sup> Ver también: «Sólo tú» (pág. 5); «Nocturno» (pág. 21); «Los desterrados» (pág. 31); «El mensajero derrotado» (pág. 33); «Voz beata» (pág. 53); «Elegía crepuscular» (pág. 65); «Desde la celda» (pág. 77); «Impromptu sentimental» (pág. 87) y «Enmudecer» (pág. 93).

- 15 Quiero juntar a la sonante boca  
 mi nebulosa trágica de tedio,  
 que la golpee la potente frase  
 entre las ondas diáfanas del verso,  
 y a la frescura de benignas lluvias,  
 bajo el rayo inmortal del sacro fuego,  
 en cánticos de vida y esperanza  
 mi corazón florecerá de nuevo.

(«Resurrección», pág. 5)

Está formada esta composición por veintidós versos endecasílabos cuya rima es parcial y paroxítona en los pares (é —o), quedando los impares sueltos.

El ritmo es muy variado, ya que M<sup>a</sup> Eugenia Vaz Ferreira hace uso de todos los tipos existentes de endecasílabo:

— *Endecasílabo a la francesa*. Versos 1, 2, 16 y 18, con acentos en 4<sup>a</sup>, 6<sup>a</sup> y 10<sup>a</sup> sílabas.

— *Endecasílabo melódico*, cuyos acentos recaen en las sílabas 3<sup>a</sup>, 6<sup>a</sup> y 10<sup>a</sup>, en los versos 3, 5, 7, 14 y 20.

— *Endecasílabo heroico*, los versos 4, 13 y 21. Los acentos están sobre las sílabas 2<sup>a</sup>, 6<sup>a</sup> y 10<sup>a</sup>.

— *Endecasílabo enfático*. Verso 9. Acentos en 1<sup>a</sup>, 6<sup>a</sup> y 10<sup>a</sup> sílabas.

— *Endecasílabo sáfico*. Versos 6, 8, 10, 11, 12, 15, 17, 19 y 22. Acentos en 4<sup>a</sup>, 8<sup>a</sup> y 10<sup>a</sup> sílabas.

## 2.2. Romance octosílabo

La autora hace uso frecuente de esta composición. Once son los ejemplos recogidos de romance octosílabo a lo largo de su obra. En ellos veremos la variedad de ritmo y rima, si bien esta última está condicionada al esquema del romance.

- 1 Por todo lo breve y frágil,  
 superficial, fugitivo,  
 por lo que no tiene bases,  
 argumentos ni principios;  
 5 por todo lo que es liviano,  
 veloz, mudable y finito;  
 por las volutas del humo,  
 por las rosas de los tirsos,  
 por la espuma de las olas  
 10 y las brumas del olvido...  
 por lo que les carga poco  
 a los pobres peregrinos  
 de esta trashumante tierra  
 grave y lunática, brindo

- 15 con palabras transitorias  
y con vaporosos vinos  
de burbujas centelleantes  
18 en cristales quebradizos...

(«Vaso furtivo», pág. 23)

Está formado por 18 versos y el ritmo, que se puede apreciar a simple vista, tiene gran variedad acentual. Casi todos los tipos de octosílabo quedan aquí recogidos:

— Verso 2: Acento en 4<sup>a</sup> y 7<sup>a</sup> sílabas. Las tres primeras quedan en anacrusis. El período rítmico consta de un *dáctilo*:

ooo óoo óo

— Versos 1, 5, 6 y 16: *Octosílabo mixto tipo B*. Llevan acento rítmico en la segunda sílaba. El período rítmico consta de cinco sílabas (dáctilo + troqueo) y la primera queda en anacrusis:

o óoo óo óo

— Versos 4, 10, 12, 15, 17 y 18: *Octosílabo trocaico*. El acento rítmico recae sobre la tercera sílaba. Por tanto, hay anacrusis de las dos primeras. El período rítmico es de cuatro sílabas y está formado por dos troqueos:

oo óo óo óo

— Versos 3, 7, 8, 9, 11, 13 y 14: *Octosílabo dáctilico*. Acentos en la 1<sup>a</sup>, 4<sup>a</sup> y 7<sup>a</sup> sílabas. El período rítmico es de seis sílabas y consta de dos dáctilos. No queda ninguna sílaba en anacrusis:

óoo óoo óo

La rima es asonante y paroxítona en los pares (í — o). Los impares quedan sueltos.

- 1 En el crisol de tu boca  
quisiera verter mis lágrimas,  
esas derretidas perlas  
del hondo mar de mis ansias...
- 5 Sólo tú sabes ser bueno  
y envolver con tus palabras  
la inquietud de mis caprichos  
y el vaivén de mi esperanza.

- 10 Aunque estés lejos te siento  
tan cerca que no hay distancia,  
cuando en la noche profunda  
se llora sin tener causa.  
Y en el crisol de tu boca  
15 quisiera verter mis lágrimas;  
yo sé que me las darías  
en dulce dicha trocadas,  
18 esas derretidas perlas  
del hondo mar de mis ansias...

(«Balada de las dulces perlas», pág. 17)

Igual que en el ejemplo anterior, son 18 los versos que componen este romance de los cuales los doce primeros están agrupados formando tres cuartetos asonantados cuyo esquema es: — a — a. Y en este romance sí se dan todos los tipos de octosílabo:

## TABLA

La rima es asonante en los pares y paroxítona (— a — a).

### 3. LA REDONDILLA

Solamente en un poema aparece esta clase de estrofa, y lo hace mezclada con la cuarteta, de la que hablaremos más adelante.

Se trata de «Liberatoria» (págs. 41—42). Es un poema compuesto por ocho estrofas de las cuales en este apartado sólo nos interesan la 2<sup>a</sup>, la 7<sup>a</sup> y la 8<sup>a</sup>:

...De adioses de tierra y mar  
polvo y nube, luna y cielo  
en perpetuo ritornelo  
de pasar, pasar, pasar...

Acordeón de rudas voces  
tu corazón es de viento  
y tu musical acento  
polifonía de adioses...

Ah, quién pudiera imitar  
el alma tuya viajera!  
Quién pudiera  
irse sin cesar...

Vemos que en las estrofas se da una rima total con mezcla de rimas agudas y llanas. El esquema sería: ábbá — cddc — éffé, por tanto, se puede decir que la rima es la denominada rima abrazada. En cuanto al ritmo, están perfectamente conseguidos cada uno de los tipos de octosílabo, dando así mayor ligereza a la estrofa.

### 4. LA CUARTETA

Siguiendo con la composición anterior, vemos que las demás estrofas que aparecen en ella tienen también una rima total, paroxítona en todos sus versos y responde al esquema abab. Podemos decir, por tanto, que se trata de cuartetas, variante de la redondilla, de la cual se diferencia por ser su rima encadenada. El ritmo es el mismo, variado y perfecto.

Una variante de la cuarteta es la *cuarteta asonantada*. Como puede deducirse por su denominación, se trata de una estrofa de versos octosílabos cuya rima es parcial. Lo normal es que rimen el 2<sup>o</sup> con el 4<sup>o</sup> verso y queden libres el 1<sup>o</sup> y el 3<sup>o</sup>:

¡Cuántas cosas, dueño mío,  
cuántas hay que nos separan;  
roca, abismo, mar y cielo,  
eternos tiempo y distancia...



Pero yo te digo un nombre  
y tantas veces lo digo  
que tengo una ruta abierta  
entre mi boca y tu oído.

(«Vía secreta», pág. 49)<sup>4</sup>

Vemos que la rima corresponde al esquema — a — a: — b — b. Es una rima asonante y paroxítona (á—a : í—o). El ritmo no varía.

## 5. LA SILVA

La silva es una serie ilimitada de versos en la que se combinan a voluntad del poeta heptasílabos y endecasílabos, con rima total o parcial aunque, muchas veces, se pueden introducir versos sueltos.

También M<sup>a</sup> Eugenia Vaz Ferreira va a recurrir a esta clase de estrofa que podemos admirar en los poemas: «Hacia la noche» (pág. 13); «El cazador y la estrella» (pág. 19); «Oda a la belleza» (pág. 37); «El ataúd flotante» (pág. 51); «Invocación» (pág. 55); «Heroica» (pág. 63); «El regreso» (pág. 69); «Canto verbal» (pág. 81); «Fantasía del desvelo» (pág. 91) y «Las quimeras» (págs. 9—11).

## 6. EL PAREADO

Sólo en dos ocasiones aparecerá esta estrofa en *La isla de los cánticos*. Una de ellas, estará basada en el verso alejandrino:

De tu revuelo cósmico para el flotante espejo  
esplenderá la gama del son y del reflejo  
poniendo en tí la rima plural de sus escalas  
y la visión del iris al arco de tus alas...  
Todos los surtidores dirán su fantasía  
en el immaculado crisol de tu armonía;  
crisol hospitalario de purificación  
que hace el reflejo diáfano y melodioso al son...

(En «Ave celeste», pág. 79)

La rima podemos observar que es total y paroxítona. Sólo en el último pareado es aguda.

El otro ejemplo lo encontramos en «Serenata» (pág. 73): «Verás qué dulce fulgor / aunque tú no me lo digas, mi amor».

<sup>4</sup> Ver también: «Aspiración» (pág. 15); «Miraje» (pág. 29); «Historia póstuma» (pág. 57); «Beatitud» (pág. 59) y «Unico poema» (pág. 89).

## 7. LA SEXTINA

Una muestra de sextina hay solamente en todo el libro. Se trata, de nuevo, del poema «Serenata» y en él aparece esta estrofa combinada con dos cuartetos y el pareado anterior:

Te gusta que esté a tu lado,  
te gusta mi canto alado  
aunque tú no me lo digas, mi amor;  
eres triste peregrino  
amas la gloria del trino  
y yo soy un ruiñeñor...

La misma fuente murmura  
tu ventura y mi ventura  
aunque tú no me lo digas, mi bien;  
y aunque no me digan nada  
ni tu voz ni tu mirada,  
todo tú me dice: «Ven!»

Estas estrofas están formadas por versos octosílabos y endecasílabos cuyo ritmo está principalmente basado en el *octosílabo mixto*, tanto del tipo A como del B. Es decir, que los pies rítmicos están formados por troqueos y dáctilos.

Los dos endecasílabos presentan acentos en 3<sup>a</sup>, 7<sup>a</sup> y 10<sup>a</sup> sílabas.

La rima es total. Responde al esquema aaBccb : ddEffé. Es una rima oxitona en el 3<sup>o</sup> y último verso de cada sextina. Los demás tienen rima llana.

Pero la poetisa se deja llevar, a veces, por las corrientes renovadoras reinantes en su época y se permite componer algún poema en versos libres para romper, así, con las formas métricas tradicionales. Habrá una ausencia de estrofas, de rima, de medida de los versos e incluso, puede llegar a la ruptura sintáctica de la frase. Esto lo podemos ver en los poemas «Sacra armonía» (pág. 25) y «La rima vacua»<sup>5</sup>.

Podemos concluir diciendo que hay que distinguir dos líneas métricas en la poesía de M<sup>a</sup> Eugenia Vaz Ferreira: una, tradicional puesto que

---

<sup>5</sup> «Grito de sapo  
llega hasta mí de las nocturnas charcas...  
la tierra está borrosa y las estrellas  
me han vuelto las espaldas.

Grito de sapo, mueca  
de la armonía, sin tono, sin eco,  
llega hasta mí de las nocturnas charcas...

La vaciedad de mi profundo hastío  
rima con él el dúo de la nada» (pág. 75)

muchas de las formas estróficas de sus composiciones coinciden con las utilizadas por los poetas de siglos anteriores, y otra en la que adopta la métrica cultivada por sus contemporáneos, apoyándose de un modo especial en el soneto alejandrino y el verso libre.

Todo ello colabora en favor de la temática constante que encontramos a lo largo de *La isla de los cánticos* y que podríamos definir como tristeza y soledad de la persona en el mundo y, en este sentido, las estructuras sencillas y naturales no interrumpen la intensidad de una comunicación que sorprende y conmueve por su profundidad y humanismo.

ALMUDENA MEJIAS ALONSO  
Universidad Complutense  
Madrid (España)